

Confluencia de la imagen y la palabra

José M. Morales Folguera, Reyes Escalera Pérez, Francisco J. Talavera Esteso, (eds.).

Anejos de Imago. Revista de emblemática y cultura visual, n.º 3, Universitat de València, 2015, 468 págs.

El concurrir de las artes durante la Edad Moderna bajo el ropaje de la literatura emblemática ha sido objeto de continuo y renovado estudio por parte de los miembros de la Sociedad Española de Emblemática desde que en 1991 se celebrara el primer Simposio Internacional de Emblemática en Teruel. Siguiendo los pasos del mismo, la Universidad de Málaga acogió una nueva reunión científica de la Sociedad entre los días 25 y 27 de septiembre de 2013, resultado de la cual es esta recopilación llevada a cabo por los profesores José Miguel Morales Folguera, Reyes Escalera Pérez y Francisco Talavera Esteso. A ellos ha correspondido la sistematización de los 36 estudios que, con carácter inédito, reúne este volumen que lleva por título Confluencia de la imagen y la palabra, editado por la Universitat de València con la colaboración de la Universidad de Málaga, y que constituye el nº 3 de los Anejos de Imago. Revista de emblemática y cultura visual. Son sus autores otros tantos investigadores especialistas en distintas áreas del conocimiento como la historia del arte, la historia, la teoría de la literatura, las filologías clásicas, la historia del pensamiento o la musicología, procedentes de diversas universidades e instituciones españolas, europeas y americanas que continúan entretejiendo una auténtica red de saberes que no entiende de fronteras geográficas ni culturales.

La combinación de imágenes y palabras se materializa en el complejo índice, el cual pone de manifiesto el carácter interdisciplinar del mundo de la emblemática, cultura visual y filosófica, que no deja de sorprendernos en el itinerario que nos ofrecen sus páginas. El libro nos invita a adentrarnos en este universo de encrucijadas donde convergen distintos campos de conocimiento con una gran variedad temática que aborda desde asuntos puramente iconográficos hasta la gran influencia de este género en otras manifestaciones

artístico-culturales del momento y de épocas posteriores, tales como los senderos literarios, las expresiones de carácter festivo o su renovada presencia en el mundo contemporáneo.

Su recorrido comienza con Juan Francisco Esteban Lorente seduciéndonos mediante el carácter enigmático de este género en su doble faceta artística y literaria. En su discurso se intuyen los conocimientos que aún no han sido revelados en este campo, a la vez que pone de manifiesto la legitimidad de la literatura emblemática, por lo que nos anima a continuar destapando los misterios que oculta aunque "nunca llegaremos a conocerlos todos"; enigmas que nos acercan e introducen en el pensamiento de la época, como Juan Carlos Cruz confirma a través de las Empresas Morales de Juan de Borja, primer autor español de un libro de emblemas, que preludia el pensamiento hispano barroco a través de sus páginas.

Un conjunto de autores realiza un guiño a la presencia de la literatura emblemática tanto en la iconografía como en la retórica cristiana, como podemos observar en los argumentos que versan sobre la educación de la Virgen de Antonio Aguayo y María Dolores Corral, o la maternidad de la misma de Carme López; el discurso retórico de Luz del Evangelio de Monserrat Aizpuru; el Bautismo, como nos indica Pascual Gallart; el tipo iconográfico del Trono de gracia que nos revela Rafael García Mahíques, o el programa de la custodia procesional de la Catedral de Sevilla, de Patricia Andrés; la evolución iconográfica de San Luis desde el siglo XVI al XVIII en el reino valenciano, de Andrés Felici; la carga simbólica del barco en el Apocalipsis de San Juan, como indica Sergi Domenech; e incluso el Juicio y la sentencia de Cristo, como expone Alfredo Morales. Juicio y sentencia que nos encaminan a la Gloria Divina, en la que observamos la dificultad a la que ha debido enfrentarse el imaginario artístico al confrontar el mundo celestial con el mundo terrenal y la presencia corporal de Cristo y de María en el primero, ya que son los únicos que se manifiestan en cuerpo, mientras Dios y el resto de la corte celestial son puro espíritu, como asevera María Elvira Mocholí.

Esta tradición cristiana no entiende de fronteras, tal y como demuestran los estudios de Renata De Almeida, quien nos traslada a otro continente y nos conduce al diálogo entre las obras de tradición emblemática en Brasil con el arte barroco del periodo colonial en América; y de Francisco Montes, en su análisis de la propagación del culto de la Virgen María bajo la advocación de la Divina Pastora llevada a cabo en los territorios americanos.

Del mismo modo, nos asomamos a través de otras contribuciones a las diversas fiestas celebradas por la Corte, como las que tuvieron por protagonista a Carlos II, conmemoradas en diversas ciudades italianas como Roma, Nápoles y Palermo, por distintos motivos (nacimiento, matrimonios, exequias) a las que nos invita José Miguel Morales. A ellas se suman la excepcional celebración con motivo del nacimiento del infante Luis I al norte de Marruecos protagonizada por el Convento de la Inmaculada Concepción de cristianos cautivos en Mequínez, que relata María José Cuesta, y la entrada de Felipe III en Portugal que conllevó la creación de una obra literaria con un contenido ideológico sobre las promesas incumplidas del rey en el país lusitano, como analiza Antonio Rivero. Además, nos prepararemos para acudir a distintas ceremonias privadas como los casamientos, a los que nos encaminarán los libros nupciales boloñeses del humanismo italiano de Emilia Montaner, e incluso, tendremos la oportunidad de asistir a las exequias reales de Felipe IV en Pamplona y de la infanta portuguesa María Francisca Dorotea en Brasil, como nos mostrarán Ma Adelaida Allo y Rubem Amaral. Un último ámbito del que podemos ser testigos es el de la propia educación del príncipe, donde la emblemática constituye un papel protagonista en cuestiones de enseñanzas del tipo moral para el futuro monarca, como desvela el artículo de Ma del Carmen García Estradé que versa sobre la simbología del espejo en la obra de Saavedra Fajardo.

En este trayecto, no dejará de sorprendernos el carácter poliédrico de un género en el que confluyen la imagen y la palabra, y cuya "sombra es alargada", llegando incluso a desglosarse en argumentos de carácter lúdico, donde Víctor Infantes y José Javier Azanza nos involucran en juegos de naipes y cartas, y en deportes como el Pallone col Bracciale, característico del norte de Italia, que configuran este mundo simbólico dedicado a los instrumentos de juego. Este engranaje de diversión nos enfrenta a las virtudes y a los pecados que se asoman en los libros de emblemas, como el que presenta Filipa Medeiros, o a través de Esther García-Portugués y la lujuria y venganza que brota de dos figuras clásicas: Salomé y Electra.

Los personajes clásicos nos llevan a explorar un mundo mágico de sirenas victorianas que nos presenta Leticia Bravo, y a ser testigos presenciales del enigmático encuentro entre Abraham y Melquisedec acompañando a Francisco de Paula, e incluso del asesinato de Abel a manos de su propio hermano Caín, como recogerá Cristina Igual Castelló. No faltarán alusiones a animales que con su comportamiento contribuirán a aleccionarnos sobre una enseñanza moral, como el caracol de la empresa LX de los Emblemas Morales de Juan de Borja que admoniza sobre la humildad y la autosuficiencia, como advierte Alejandro Martínez, o el elefante de Luis Vives-Ferrándiz y su simbología en la España actual.

Este último nos asoma a la pervivencia de la literatura emblemática hasta nuestros días, donde los desastres de la guerra de Goya se presentan como protagonistas en el estudio de José Manuel López Vázquez, y el simbolismo y las claves de conceptos moralizadores del que se sirve este género, que manifiesta la cultura plástica del Barroco, perviven en el Art Nouveau a través de un diccionario simbólico excepcional que estudiará Fátima López Pérez. Del mismo modo, Roberta Bogoni presenta una interpretación completamente inédita de un lienzo de Miró que se gestó a partir de un repertorio simbólico, y Antonio Mechó hace referencia a la pervivencia de la medallística en distintas corrientes artísticas de la actualidad. Además, Luis Robledo nos mostrará la interacción entre palabra e imagen plenamente vigente en los cauces de comunicación que se encuentran en nuestro mundo actual.

Finalmente, más allá del tiempo y del espacio, Agustí Barceló abre nuevas posibilidades al campo de la emblemática e introduce un enfoque antropológico a través del cual desvela formas no verbales de comunicación en las que los símbolos son los claros protagonistas de nuestra cultura.

En definitiva, a través de estos argumentos podemos realizar un viaje a un mundo complejo y enrevesado, cuyos senderos se entrecruzan en un crisol de lecciones de carácter político, religioso o moral, que demuestran, página tras página, la importancia de la literatura emblemática en distintas zonas geográficas de nuestro país, Europa y de los territorios americanos; y no sólo en el terreno emblemático, sino también en las artes plásticas, el arte efímero, el teatro, la poesía, la literatura o la oratoria sagrada, disciplinas y saberes todos ellos que, en última instancia, vienen a confluir en un sustrato cultural común. De este modo, los distintos investigadores han tenido la oportunidad de ofrecer sus rigurosos estudios científicos en un ámbito caracterizado por su riqueza y complejidad de significados, mostrándonos los caminos que quedan por recorrer y que deberán continuar con futuros encuentros y publicaciones.

Silvia Cazalla Canto Universidad de Navarra